

Giuseppe Turchi

IL CONTE MURRAY,
REGGENTE DI SCOZIA.

MELODRAMMA

DI

Salvadore Cammarano.

BARCELONA.

PER AGOSTINO GASPAR E ROCA.

—
1844.

IL CONTE MURRAY,

REGGENTE DI SCOZIA.

TRAGEDIA LIRICA IN TRE ATTI,

DA RAPPRESENTARSI

NEL TEATRO DELL'ECCELLENTISSIMA CITTA

DI

BARCELONA

L'ANNO

1844.



Barcellona:

DALLA STAMPERIA DI DON AGOSTINO GASPARE E ROCA.

PERSONAGGI.**ATTORI.**

IL CONTE MURRAY, regente di Scozia.....	SIG. GIOVANNI BATT. VERGER.
IL DUCA HAMILTON, suo mi- nistro.....	SIG. ANTONIO SUPERCHI.
AMELIA, sua consorte.....	SIG. ^a BENEDETTA COLLEONI CON- TI.
LORD HOWE,] primati del KILKARDY,] regno.....	[SIG. GIOVANNI ASTORT. [SIG. FERNANDO MARTORELL.
OSCAR, paggio del reggente.	SIG. ^a GIOVANNA BATT. FOSSA.
MEG, fatucchiera.....	SIG. ^a MARIETTA ZAMBELLI.
SCOTO, soldato.....	SIG. GIUSEPPE LLIMONA.
UN SERVO di Hamilton.....	SIG. N. N.

Dame, — Cavalieri, — Uffiziali,

Paggi, — Soldati, — Marinari, — Popolo,

Maschere d'ogni genere, — Streghe.

L'avvenimento ha luogo in Iscozia nel 1570.

Poesia di SALVATORE CAMMARNO.

Musica del Maestro SAVERIO MERCADANTE.

MAESTRO AL CEMBALO:

Signor Matteo Ferrer.

Primo violino e Direttore dell' Orchestra:	Primo oboè:
Sig. Michaele Angelo Rachel.	Sig. Carlo Grassi.
Altro primo violino, in sostitu- zione del suddetto, e primo dei Balli:	Primo flauto:
Sig. Antonio Passarell.	Sig. Gaetano Llagostera.
Primo violino e capo dei secondi:	Primo clarinetto:
Sig. Gioachino Rosés.	Sig. Giacomo Brutau.
Altro primo violino de' secondi in sostituzione del sopradetto:	Primo corno:
Sig. Giovanni Vilanova.	Sig. Giuseppe Aguiló.
Violoncello al cembalo:	Prime trombe:
Sig. Giovanni Línés.	Sig. Martin Weiser.
Primi contrabbassi:	Sig. Andrea Maseras.
Sig. Francesco Sala.	Primo trombone:
Sig. Agostino Pañó.	Sig. Gioachino Paulí.
Primo viola:	Timpani:
Sig. Raimondo Vilanova,	Sig. Ranieri Raimondo.
<i>Aditto facoltativo del reale Con- servatorio di Maria Cristina, membro della società del fo- mento dell' illustrazione, e di- rettore di musica dell' Instituto Barcellonese.</i>	Professore di arpa:
Primi fagotti:	Sig. Carlo Grassi.
Sig. Paolo Benet.	Suggeritori:
Sig. Bartolomeo Canales.	1. Sig. Innocenzo Gandolfo.
	2. Sig. Carlo Fossa.
	3. Sig. Giovanni Galli.
	Pittore:
	Sig. Giuseppe Planella.
	Direttore della machinaria:
	Sig. Giovanni Galli.
	Capo-sarto:
	Sig. Francesco Casasampera.

Argumento.

El conde Murray, regente de Escocia, amaba apasionadamente á Amelia, esposa del duque Hamilton, su ministro y uno de sus mas celosos defensores, al cual habia aquellado su mano por obedecer á su padre. Murray empero era honrado y Amelia virtuosa, y uno y otra procuraban extinguir en su pecho aquel fuego criminal, puesto que Hamilton era digno del aprecio del Conde como ministro, y del amor de Amelia como esposo.

Acababa el conde Murray de llegar á su corte de una expedicion en la que habia cogido nuevos laureles, y su ministro, cumpliendo con los deberes de su cargo, le entregó varios despachos, entre los cuales habia una sentencia de destierro contra Meg, hechicera que ejercia sus artes diabólicas en las cercanías de Edimburgo. Los cortesanos que estaban presentes salieron en favor de la hechicera, por lo que el Conde quiso, antes de fallar en aquel negocio, conocerla por sí mismo, á cuyo fin mandó á sus cortesanos que le secundasen, y disfrazándose de marinero, se trasladó á la morada de Meg para que le hiciese su horóscopo. Mientras estaba allí fué Amelia á pedir á la poderosa maga un remedio para arrojar de su corazon el fatal amor que le avasallaba, y esta le ordenó

que fuese á medía noche al cementerio de los condenados á muerte á coger una hierba que necesitaba para componer su hechizo. La fiel esposa se estremeció al oír tal propuesta, pero por fin pudo mas en ella la virtud que el miedo, y se decidió á hacer lo que se la mandaba. El Conde, que escuchaba sin ser visto, formó desde luego el designio de aprovechar aquella ocasion que se le ofrecia de ponderarla de nuevo su cariño. En seguida mandó á la hechicera que le revelase su porvenir, y tuvo que oír la sentencia del destino que le condenaba á morir á los golpes de un puñal asesino. Inaccesible al miedo, quiso saber quién seria su matador, y la hechicera le dijo que debia ser el que primero le alargase la mano de amigo. En esto entra Hamilton: el conde Murray por un movimiento impensado le alarga la mano; el ministro se la toma, y entonces sabe con horror, que segun la prediccion de Meg, debe ser él el asesino del Conde.

Aquella misma noche Amelia fué á cumplir con la órden de la hechicera, mas al llegar al lugar convenido, encuentra en él á su antiguo amante que le pondera su pasion y le echa en cara su propósito de olvidarle. Amelia estaba á punto de desistir de su intento, cuando llega á sus oídos la voz de su esposo que se acercaba llamando al Conde. El

celoso ministro habia sido testigo de una conspiracion tramada para quitar la vida á Murray en aquel mismo sitio, y venia á proponer á este que se salvase huyendo. Amelia apenas habia tenido tiempo para ocultar con el velo sus facciones á su esposo. Murray se resistia á huir dejando abandonada á su amante en brazos de su marido, y espuesta á ser víctima de los zelos de este, mas de pronto propone á Hamilton que no pondrá en salvo su existencia hasta que le jure conducir á Amelia hasta los muros de Edimburgo y no hablarla en todo el camino. Hamilton, lejos de sospechar que aquella fuese su esposa, hace el juramento que se le exige, y el Conde se salva perdiéndose entre las sombras. A poco se presentan los conjurados que debian asesinar á Murray, y al ir á descargar sus golpes contra Hamilton creyendo que fuese el Conde, Amelia lanza un grito para salvar la vida á su esposo. Este la reconoce, y lleno de zelos y de despecho, jura matar al atrevido rival que osa atentar á su honor, y uniéndose con los conjurados, les cita para el dia siguiente en su misma casa, á fin de idear el medio de llevar á cabo su venganza.

Hamilton cumplió la palabra que dió al Conde de no hablar en todo el camino á la dama del velo; mas al llegar á su palacio,

Amelia hubiera sido víctima de los zelos de su esposo, á no haber llegado en aquel momento un criado de Murray invitando á los dos esposos al baile que daba esta aquella misma noche, y cambiando con esta invitacion el plan de venganza que tenia en su mente el ultrajado esposo, quien manda á Amelia que se prepare para asistir aquella noche á la fiesta que da el Conde. En seguida va á reunirse con los conjurados, les propone que el conde Murray muera aquella misma noche en medio de los placeres del baile, y echando en seguida suertes para ver quién debe descargar el golpe, sale elegido el mismo Hamilton.

La prediccion de la hechicera se cumplió. Hamilton sorprendió á su esposa hablando á solas con el Conde, que agradecido al servicio que le prestára en la noche anterior su ministro, le nombraba embajador en la corte de Inglaterra, y le alejaba de sí junto con su fiel esposa; y cegado por los zelos le tendió á sus pies bañado en su sangre. El Conde pudo antes de morir haber revelado el nombre de su matador y entregarlo á la justicia de los hombres; pero no quiso hacerlo, contentándose con asegurar á Hamilton que su esposa era inocente.



ATTO PRIMO.

Il Sortilegio.

SCENA PRIMA.

Gran sala nel palagio del Conte. Spaziosi veroni aperti in prospetto, dai quali scorgesi una parte della città.

All' alzarsi della tenda odonsi bellici stromenti e fragorose voci di gioia che sempre più si avvicinano.

CORO nell' interno della scena.

Que viva il Conte invitto al paro,
Al par temuto Duce, o guerrier!
Quand' ei nel campo vibra l'acciaro
Alla vittoria schiude il sentier!

SCENA II.

Lord HOWE, KILKARDY, ed altri Cortigiani giungono a più riprese, guardano dai veroni, quindi si aggruppano, parlando sommessamente fra loro.

TUTTI.

Ascoltate: del vulgo plaudente

Fra gli evviva rimbomba il suo nome...
 Nuovi lauri d'imporgli alle chiome
 Ancor stanca la sorte non è!
 Sì, ma trema, orgoglioso Reggente!
 Dal trionfo al sepolcro t'appressi!
 E gli allori ai funebri cipressi
 Loco in breve daranno per te!

(essi vanno incontro al Conte: il luogo si riempie di guardie, di ufficiale, di paggi, ecc.)

SCENA III.

Il CONTE con seguito, e detti.

CON. Io riedo, e non indegno
 Dell'alto grado ove m'alzò concorde
 Voler de'Pari. Oh! colga
 Dalla vittoria mia frutti di pace
 La travagliata Scozia! (Rivederti,
 Amelia, rivederti alfin m'è dato...
 Indarno m'opponevi
 Un severo divieto: io l'obliai...
 T'amo... t'amo ancor più che non t'amai)
 HOW. KIL. (Che fia? turbato e mesto
 e CORRIG. Pensa raccolto in se!)

SCENA IV.

HAMILTON e detti.

HAMILTON si avvanza inchinando il CONTE; egli al primo vederlo fa un moto d'abborrimento, ma correggendosi ad un tratto, gli porge amichevole la destra.

HAM. Cinto di nuova gloria
 Facesti a noi ritorno.
 Ancor della vittoria

L'inno risuona intorno,
 E mesto sei tu solo?
 Gioia per te non v'ha?
 Fida l'arcano duolo

In sen dell'amistà.

CON. (Oh se costui potesse
 Vedermi il cor svelato!...)

HAM. Ebben?

CON. Le gravi e spesse
 Cure d'infermo stato...
 Altro pensier, che ascondere
 Deggio...

HAM. Esso è noto a me!

CON. Che parli... (Ah!... (fia possibile?)
 Noto?...

HAM. Sì, Conte.

CON. (Ahimè!)

(Hamilton ed il Conte si traggono ad un angolo della sala, ove parlano a voce bassa: Howe, Kilkardy e Cortigiani guardansi con sospetto.)

HAM. Fra quei che ti circondano

S'ordisci iniqua trama:

I giorni tuoi minacciano,

Il sangue tuo si brama.

Ma veglia l'amicizia,

Ma il ferro traditore

Piantarsi nel mio core,

Pria che nel tuo, dovrà.

CON. Son io di vili e perfidi

Al congiurare ayyezzo:

Bassa, codarda insidia

Non temo io, no, disprezzo

(Tradir potrei sì nobile

Si generoso core?

No: del mio cieco amore

Trionfi l'amistà.)

HOW. KIL. e CORTIG.

(fra loro in fondo alla sala e con la massima circospezione)

(In cor mi desta un palpito

Quel favellar sommesso!

Potria del ver tralucere

Qualche baleno ad esso?...

Ardir... ciascun dissimuli...

Guardo non sfugga, o detto...

Qual d'un estinto in petto

In me l'arcan starà.)

HAM. Segnar ti piaccia intanto

Questi al ben del governo utili fogli.

(porge molte carte al Reggente; egli ne osserva alcuna, indi vi appone la sua firma.)

SCENA V.

OSCAR e detti.

Osc. Signor. (inchinandosi)

Con. Che vuoi?

Osc. Della notturna festa?

Che loco avrà domani,

Ecco gl'inviti. (presentando un foglio:

il Conte, senza prenderlo, vi getta un occhiata.)

Con. Mascherata danza!

Affar d'alta importanza

Essa è per te, leggiadro paggio! Aspetta.

(si occupa nuovamente delle carte di Hamil.)

Che veggo mai! D'esiglio

Colta una donna?

- HAM. Si; grave periglio
E la presenza di costei: fingendo
Vaticinar le sorti,
Le mura sue di malviventi ha fatto
Convegno reo.
- CON. S'appella?
- HAM. Meg.
- OSC. Che intendo!
- L'indovina?...
- HAM. Io l'accuso.
- OSC. Io la diffendo.
- Della notte i rai lucenti
Note cifre son per essa;
A lei parla in chiari accenti
L'uragano che s'appressa.
- La zitella sospirosa,
La matrona desiosa,
Gelosia provando atroce,
Così dicon sotto voce:
Andate, andate dalla Sibilla,
Vede ne'cori la sua pupilla!
Non v'ha destino per essa incerto!
È di concerto con Belzebù!
- CORO Demonio e femmina! che il Ciel ne assista!
Lega più trista giammai non fu!
È di concerto con Belzebù!
- OSC. Con Belzebù! con Belzebù!
- HAM. Dubbio sei? Rigor! (Al Conte)
- OSC. Clemenza!
- HAM. No...
- OSC. La grazia.
- HAM. La sentenza.
- CON. Basta. Innanzi ch'io risolva,
Che la danni, o che l'assolva,

Bramo addurmi fra le soglie
Di colei.

HAM. Tu!... Che mai dici!...

CON. Io. Ciascuno in finte spoglie
Mi secondi.

HOW. (piano ai congiur.) (Udiste, amici?)

HAM. E voi dunque?

CON. Sì, del vero

Farmi io stesso indagator.

GLI ALTRI.

Ah! si vada...

OSC. Il tuo pensiero

Qui di tutti allegra il cor!

TUTTI.

Che ognun segua, che ognuno s'unisca

All'insegna che spiega follia...

Un sol giorno del fasto non sia!

Solo un giorno si doni al piacer!

CON. (Breve istante altra cura sopisca

Dell'amor, del rimorso il poter!)

HAM. Tradimento i suoi ferri brandisca...

Io lo salvo e d'un nume il poter!)

OSC. (No, la Maga non fia che bandisca,

S'ei ne apprende l'immenso poter!)

HOW., KIL. e CONG.

(Un momento fortuna il tradisca,

L'abbandoni dell'odio al poter!)

(il Conte si ritira seguito da Hamilton e da
Oscar, gli altri escono da opposta via.)

SCENA VI.

Abituro della Maga. Una caldaia sur un tripode; alcuni tizzi vi ardono all'intorno, quindi l'ingresso ad un'altra stanza: dall'opposto lato un uscio segreto sull'alto di una piccola scaletta: nell' fondo la porta ed una finestra, a traverso della quale scorgesi il porto di Edimburgo.

MEG presso la caldaia, intorno a cui le Streghe; SCOTO e popolo al di là della porta, quindi il CONTE.

MEG Tre volte invoco te scinta le chiome:
Oh Lucifero! oh Lucifero! oh Lucifero!
Quest'opra senza nome
Guarda con l'occhio ignifero.

(toglie da un armadio e getta nella caldaia le cose delle quali fa motto.)

CORO DI STREGHE.

Aggiungo all'erbe mistiche
D'un aspide il velen spumoso e nero;
È una piuma di nottola,
Che svolazzava intorno al cimitero.
Per l'ascosa virtù del fuoco eterno,
Che arde i dannati, e mai non li consuma,
O caldaia d'inferno, bolli, gorgoglia e fuma.
(attinge con un vaso d'argilla una parte del liquido contenuto nella caldaia, e se ne asperge le mani e la fronte; le Streghe si dileguano: intanto il Conte in arnese da marinajo, si mesce al popolo.)

SCO. Inoltriam... ma queti, queti...

CORO Si paventi d'irritarla.
Meg? Hai letto nei segreti
Della sorte? Parla, parla.
È compiuta la fattura?

Guiderdon recai per te.

(mostrando ciascuno la sua moneta.)

M'indovina la ventura,

A me pria... No, a me... No, a me...

MEG Io parlo a voi! Silenzio!

Ciascuno alla sua volta.

SCO. Ed ora a me. (aprendosi bruscamente il pas-

CON. (Sollecito sagio fra la calca.)

Fui più di loro.) (guardando nella folla,

e non riconoscendovi alcuno de'suoi.)

SCO. Ascolta.

Soldato io son. (il Reggente abbassa il
capuccio del suo vestito.)

MEG.

Continua.

SCO. Finor da'miei perigli

Non riportai che gloria,

E scarso pane ai figli.

Di' se più largo premio

Dal fato avrò giammai.

MEG

Ti nomi?

SCO.

Scoto.

MEG (dopo aver esaminato la di lui mano) Allegrati:

Oro ed un grado avrai.

CON.

(Il ver dicesti.) (traendo di sacca un involto, e
scrivendovi colla matita qualche parola.)

SCO.

Oh giubilo!...

O sposa, o figli miei!...

MEG

Fu lieto il vaticinio!

(il Conte pone di soppiatto l'involto nella tasca
di Scoto, quindi torna a fumar tranquillamente
la sua pipa.)

SCO.

Pagarla io vo'.

CORO.

Lo dei.

SCO. (tirando fuori l'involto)

Traveggo!... *All'ufficiale* (leggendo)

Scoto, il Conte.

I PIÙ VICINI

Ah!... (osservando lo scritto.)

GLI ALTRI

Che!...

(premendosi intorno a Scoto.)

Sco. (apprendo l'involto, e guardando stupefatto le monete d'oro in esso aggruppate.)

Oro... No, donna eguale

Non havvi, o Meg, a te!

Sco. e CORO

Viva, viva l'indovina,

L'ispirata incantatrice!

Quanto in Cielo si destina

Il suo labbro a noi predice!

L'arte sua potente immensa,

Il suo magico saper

La salute a noi dispensa,

La ricchezza ed il piacer.

CON. Viva, viva l'indovina,

L'ispirata incantatrice!

Quanto in Cielo si destina

Il suo labbro a noi predice!

(All'eccesso è giunto in loro

La sorpresa ed il piacer!

Ah! nell'Mondo fu dell'oro

Sempre magico il poter!)

MEG Più potente in me s'affina

La virtù divinatrice;

Quanto in Cielo si destina

Il mio labbro a voi predice,

O monarca dell'inferno,

Lodi, grazie al tuo poter,

Tua mercè, del fato io scerno

Nel recondito pensier.
 (è picchiato all'uscio in cima alla scaletta.)
 A quell'oscuro varco
 Alcun battea? (va ad aprire.)

SCENA VII.

Un Servo di AMELIA e detti.

CON. (D'Amelia
 Un famigliar non è costui?...)
 (il servo porge un viglieto a Meg)

MEG Questo vulgo indiscreto,
 In men che il dico, sgombrerà. (il servo
 Partite: esce.)

V'udirò più tardi.

POPOLO

Ma...

MEG.

Lo voglio: uscite.

(tutti ubbidiscono tranne il Conte, che si nasconde nella stanza presso il camino: Meg chiude la porta, e quindi va incontro ad Am.)

SCENA VIII.

AMELIA e detti.

MEG Inoltra... non temer. Fra queste soglie
 A che vieni?

AME. Se leggi entro il pensiero,
 Dillo tu stessa. (il Conte ascolta in disparte.)

MEG * Amor ti guida.
 (* dopo averla attentamente studiata)

AME. É vero!
 Sì, d'amor, amore insano,
 Sposa iniqua, mi distruggo!...
 Superarlo io tento invano...
 Quei che m'arde invano io fuggo!..

- Egli è sempre a me dappresso!
 Qui nel cor lo porto impresso!
 Foschi giorni traggo intanto
 Nel rimorso, nel dolor!
 La mia vita è lungo pianto...
 Ed è colpa il pianto ancor!
- MEG Risanar della tua piaga
 Tu vorresti?
- AME. E tu n'avrai
 Guiderdon, potente maga,
 D'oro, e gemme, qual vorrai.
- MEG A tal uopo un succo arcano
 Comporranno i miei portenti,
 Se recarmi, di tua mano
 Colta, un'erba non dissenti.
- AME. Parla: e qual?
 Cercar la dei,
 Fra il notturno orror profondo,
 Ove giace il fral de' rei
 Che la scure ha tolti al mondo.
 (Amelia inorridisce.)
- CON. (Ciel!)
- MEG Scolori!...
- AME. Deh!
- MEG Vacilli!...
- AME. Ama dunque, e parti.
- AME. Ah! no...
 Sarai paga. (armandosi di coraggio.)
- MEG Come squilli
- AME. Mezzanotte!... Intessi... andrò.
 Quell'adorata immagine
 Strappar mi vo' dal core,
 Sopir la fiamma indomita

Del mio funesto amore...

Sin la memoria a spergnerne

La tua potenza invoco... (con isforzo doloroso)

(Estinto col mio foco

Il viver mio sarà !)

CON. (In quell'orrendo loco

Amor ti veglierà.)

MEG Ardisci, e spento il foco

Dell'amor tuo sarà. (Amelia esce: Meg riapre la porta in fondo.)

SCENA IX.

OSCAR , HOWE , KILKARDY , ed altri Cortigiani travestiti da gente del popolo , e detti.

How. Addio, figlia di Satana!

KIL. Protetta

Dell'Inferno, buon di!

Osc. (avvistosi del Conte) (Ne precedea!...)

How. (osservando all'interno)

È questo il tempio dunque ove i responsi
Scioglie la profetessa?

KIL. È questo, e degno

Veramente di lei!

CORO Su, su, ne svela

I nostri fati.

MEG O voi, che d'arroganza

Ciechi, la mia possanza

Ad insultar traeste,

Chi sa! forse potreste

Coprirvi di pallor quando al futuro

La densa nebbia toglierà l'irrisa

Protetta dell'Inferno

CON. La valorosa prova,

Anzi ogni altro, mi giova
Tentar. * Parla, Sibilla.

(* in tuono scherzevole, e sporgendo
la destra verso Meg.)

MEG (osservandone ogni linea) É questa mano
Al brando avvezza.

OSC. Non errò. (il Reggente gli ac-
cenna di tacere.)

CON. Prosegui.

MEG (lasciando la mano del Conte, con un sospiro)

Basta!

CON. Lo vo'... Ten prego. (riprendendosi.)

GLI ALTRI Ah! sì, favella.

MEG Ebben; fra poco tu morrai!

CON. Sul campo?

MEG Misero! i giorni tuoi,

Non la guerriera spada;

Il pugnol troncherà dell'assassino.

GLI ALTRI, tranne il CON.

Ah!

CON. Dici il ver? (ironico.)

MEG Tremate?

(notando lo scompiglio di Haw. e Kil.)

OSC. Oh reo destino!...

CON. Or qual fia che il nero eccesso

Compier osi, ne predica

La tua scienza?

(How. e Kil. si guardano. l'un l'altro.)

MEG (con accento grave e solenne) Quell'istesso,

Cui primier la mano amica

Porgerai!

CON. Mentir facciamo

Vaticinio così rio.

(presentando la mano or all'uno or all'altro: tutti
si arretrano ricusando tocarla.)

SCENA X.

HAMILTON e detti.

CON. (intanto che Hamilton richiude la porta)

Giungi alfin... T'inoltra: io bramo

Che tu pur... (correndo ad esso, e stringendogli la mano, senza pensarvi.)

OSC. No!... ferma... oh Dio!...

GLI ALTRE

Ehi!... (con un movimento di sorpresa.)

HAM. Che avvenne?

OSC. Del suo fato

Sciolto il vel poc' anzi fu...

Morir deve assassinato!...

L'assassin...

HAM. Chi fia?

OSC. Chi? Tu!

(Hamilton raccapriccia; quindi si raccoglie cupamente ne'suoi pensieri.)

OSC. (Oh! qual vede... oh quale adombra

Il pensier funesta scena!

Della morte il gel m'ingombra,

Mi serpeggia in ogni vena!

Le parole ch'ella disse,

Come spine in core ho fisso...

A caratteri di fiamma

Io le miro innanzi a me!)

HAM. Un periglio d'annunziarti

All'Inferno il Ciel costringe!

Forse già per trucidarti

Una mano il ferro stringe!...

Forse a lei potere arcano

Scopre il ferro, e non la mano!

Dirlo è forza! al crudo avviso
 lo tremai da capo a pie'!

CON. E tu pur, tu pur paventi
 La profetica sentenza?
 A'suoi folli, o scaltri accenti,
 Presterai tu pur credenza?
 Di che mai temer poss'io,
 Se tu vegli al fianco mio?
 Son propizie le mie sorti,
 Il destin m'arride in te!

MEG Come orrendo è certo il fato
 Che il mio labbro a te favella,
 Nel volume sta segnato.
 Ove mai non si cancella!
 Non pagarmi, ingrato, a prezzo
 Del tuo scherno, del tuo sprezzo!
 Sei tradito; il traditore
 Hai d'accanto... e sol non è!
 (volgendo un occhiata minacciosa ai Cortigiani.)

How., KIL e Cor.

(Quello sguardo indagatore
 Tutto il sangue agghiaccia in me!)
 Osc. (Ahi! qual pensier terribile!...
 E se vibrare in lui,
 Solo ed inerme, i perfidi
 Osan l'acciario, a cui
 Cercar soccorso?...)* Battono...
 (* odonsi frequenti colpi alla porta.)

VOCI di fuori Facemmo a te ritorno...
 Aprine, o Meg, ascoltane...
 Poco riman del giorno...
 Apri... apri...

Osc.

(Oh quanto popolo!...)

(facendosi alla finestra.)

Ei lo difenda!) * Entrate...

* (corre alla porta e l'apre.)

SCENA XI.

POPOLO e detti.

Osc.

Chi temprà della Scozia

Le sorti qui mirate

D'innanzi a voi.

CON.

(L'improvvido!)

MEG

Ma come!...

POP.

Il Conte!...

HAM.

Ah! si!

(con gioia ed avendo compreso il disegno di Oscar.)

POP.

È desso!... A lui prostriamoci...

CON.

Sorgete...

POP.

Oh fausto dì!...

Osc. ed HAM.

La nostra voce s'innalzi a Dio,

Un voto esprima, un sol desio;

Ch'egli lo serbi al popol fido,

Come di gloria, carico d'età;

E d'una gente concorde il grido

Un'eco in Cielo ritroverà!

CON.

M'intenerisce amor cotanto!...

M'astringe a spargere soave pianto!

Nel vostro affetto, in voi riposo:

De'prenci è scudo la fedeltà.

No l'invocato Iddio pietoso

Ai figli un padre non toglierà!
MEG Invan, fanciullo, presumi, e tenti
 (piano ad Oscar.)

Svolgere il fato, cangiar gli eventi!
 Del tuo signore il fine acerbo,
 Ahi! quante lagrime ti costerà!
COR. (L'astro fulgente di quel superbo
 Brev'ora, e poscia tramonterà!)
 (Il Conte esce seguito dal popolo, che fra i trasporti della gioia manda all'aria i berretti.)

FINE DELL'ATTO PRIMO.



ATTO SECONDO.

La Dama velata.

SCENA PRIMA.

Sala nel palagio di Hamilton. Nel fondo un verone di cui vedesi il mare.

HAMILTON solo, seduto, assorto in silenzio. Poco appresso sorge inquieto e si pasa una mano sulla fronte come se volesse respingere un pensiero che lo angustia.

E strugger non potrò l'amaro dubbio
Che mi svegliò nel petto
D'una bugiarda incantatrice il detto?
Tremo... e perchè? Se il mio pensier rifugge
Sin dall'atroce vaticinio. E s'io
Darei per esso in vece il sangue mio.

(va per uscire e s'incontra con AMELIA.)

SCENA II.

AMELIA e detto.

AME. Sposò, perchè lunge da me t'aggiri

Turbato si? che mai t'affanna?

HAM. Nulla.

AME. Invan lo nieghi. Io il veggo, ascoso duolo
T'affigge... Parla.

HAM. E dirtelo degg'io?

Ciò che mi turba é un vaticinio folle

Che la maga proferse

Sovra i destini di Murray.

AME. (Io tremo!)

E che dice colei?

HAM. Ch'ei di pugnale e per mia man cadria.

AME. Per la tua mano!... Oh cielo!

HAM. Ma che! tu pur paventi?

Pensar puoi tu!

Non difese ei sempre

L'onor del nome mio?

AME. (La morte ho in core!)

HAM. Altra la man sarà che lo minaccia.

Ti lascio, o donna. Or più che mai degg'io

Vegliar sui giorni suoi.

AME. (con movimento involontario) Sì, vanne.

HAM.

Addio. (esce.)

AME. (dopo che l'ha veduto allontanarsi.)

Parti; qual cruccio s'avea nel volto,

Ch'ei letto avesse ciò, che sepolto,

Senza speranze, nel cor mi sta!

Perchè obliarti non m'è più dato?

Amarti e piangere sarà il mio fato?

Chi dall'abisso mi salverà?

O maga, è dunque là sulla fossa,

Dove infamate dormano l'ossa,

Che tu prometti sanarmi il cor?

M'avrai dovunque per me ti celi,

L'ombre e gli spiriti non son crudeli

Come i rimorsi d' un empio amor.
UNA VOCE (da lontano che fa trasalire Amelia.)

Come quest' onde freme,
 L' amor che mi dà guerra,
 Come quest' onda geme
 Dolce, inesausto in me.
 Estinto ancor sotterra
 Avvamperò per te!

AME. Aimè qual suono... come lamento
 D' un angelo smarrito... ah! quella forza
 Gran Dio mi serba che mancar mi sento.

Famigliarsi di **HAMILTON**, e detta.

CORO. Del palagio il tuo consorte
 Visto fu varcar le porte,
 Perchè mai la sua dimora
 Abbandona in sì tard' ora?

AME. Dir nol so...

CORO. Ma tu sei mesta.

Non ti disser della festa
 Che oggi il Conte preparò?

AME. Una festa?...?

CORO. E i vezzi tuoi

La faran più cara a noi,

Se domani il dolce aspetto

Fia sereno, e la secreta

Cura cessi...

AME.

Io vel prometo (con mistero)

Si, domani io sarò lieta

(Obliato allor l'avrò!)

Scendi, o notte, il corso affretta

Sulla terra adormentata.

Reca l' ora desiata

Che la pace a me darà. (si arresta titubante.)

Pur quest' alma che t' aspetta
 Combattuta è dal terrore. (ripiglia con forza)

Scendi, o notte, il tuo squallore
 Più del Sol m' allegrerà!

CORO. Volto in gioja il suo dolore
 Frà le danze splenderà!

SCENA IV.

Luogo selvaggio nei dintorni di Edimburgo: in fondo ad una
 valle, formata de nude rocce, si vede il cimitero di condan-
 nati all'estremo supplizio; vi serpeggia poco lunge il fiume:
 il cielo è coperto di spesse nubi, che, mosse dal vento, or mos-
 trano ora nascondono la luna.

Da un sobborgo della città suona mezzanotte.

S' avanza AMELIA quindi il CONTE.

AME. Giunsi... Qui tutto di spavento è pieno...

Tutto?... fin' anco il sordo

Mutar dei passi miei? L' orrendo S quello

Asil di morte... O Ciel! tu guida il mio

Piè vacillante... (incaminandosi.) Ah!

CON. Non temer... Son io...

AME. Chi veggio!...

CON. L' uom, che ad abborrir la aita

Dell' Inferno chiedesti...

Ed ei t' adora!...

AME. Ah! taci...

Taci. Son io la sposa

D' un amico leal, che i giorni suoi

Per te darebbe!

CON. Ingrata donna!... è puoi

La fè tradita rammentarmi?

AME. Ah! lungi

Eri dal suol natio... Morendo il padre,

Il padre a te nemico,
 M'ingiunse il fatal nodo... e già la destra
 Su me, che udiva repugnante a lui,
 Stendea per maledirmi! E vinta io fui.

CON. Obbedisti al genitore,

Ti fu lieve altrui donarti!
 Non fu lieve a questo core,
 O spietata, l'obliarti!
 Del rimorso io sento il grido,
 Che m'appella amico infido!
 Ma chi spegne la mia fiamma?
 Più repressa, ah! m'arde più.

AME. (Ei non vegga il pianto mio...)

Le mie smanie non intenda...
 Si invocar mi lice Iddio,
 Da me stessa ei mi difenda.
 Tutto, ah! tutto il mio ardore
 Si redesta nel mio core!...
 Io son donna! donna alfine!
 Può mancar la mia virtù!)

CON. E taci?

AME. (Ah...)

CON. Quel silenzio

M'è nuova ancor ferita!...

AME. Addio!

(non potendo più reggere)

CON.

No, ferma... o toglimi, (trattenendola)

Toglimi pria la vita...

AME.

Uomo fatal!

CON.

Pronuncia

Un detto... e pago io sono...

E di me stesso immemore!

Non curo il serto e il trono.

AME.

A che m'astringi, barbaro!

CON.

Abbi di me pietà!...

AME. Sì... t'amo ancor .. (subito) Ma fuggimi...

CON. O gioja !...

AME. Udisti? Va'...

CON. M'ami! tu m'ami! e dirmelo

(nella più viva stasi del piacere.

Dal labbro suo l'udia!

Felice io son!... quest' anima

Quanto sofferse oblia!

Rimorso ed amicizia

Piú non intende il core!...

Tutto l'inebria il giubilo!

Tutto il riempie amore!...

La tua parola, Amelia,

Il Ciel dischiuse á me!

AME. Quest'alma è troppo debole (agitattissima.)

In così rio cimento...

Fuggi... nol sai, che perdere

Mi puote un sol momento!

Ah! d'un rimorso orribile

Non far ch'io sparga il pianto!

Lasciami, o crudo, gemmere,

Ma di dolor soltanto...

Pura, innocente lasciami

Spirar lontan da te.

Non odi un calpestio?

CON. Precipitoso

Alcun qui tragge!...

SCENA V.

HAMILTON, e detti.

HAM. (dall'alto di una roccia) Amico!

CON. (riconoscendo la voce di Ham.) (Oh Dio!...)

AME.

(Lo sposo!...)

(aterrita, abbassando il velo.)

CON. (Io tremo!...)

(incontrando Hamilton.)

HAM.

È dunque vero;

Cieco d'amor perigli

Giorni men tuoi, che della patria! È desto,

Al par della amistà, l'odio!

CON.

Che dici?

HAM.

Da' tuoi ferì nemici

Sei cinto!... Chiuso nel mantello, ad essi

Un congiurato io parvi: *Ah! si, lo vidi,**Alcun dicea, presso una donna in mezzo**A queste rupi. Si diviser quindi*

Per assalirti d'ogni intorno!

AME.

(Ah!)

HAM.

Pure

Uno scampo riman... Destro, qual sei,

A nuoto varca il fiume, e l'altra sponde

Salvo t'accolga.

CON.

(Io salvo!)

Ed ella?... No!...* Giammai!)

(* Amelia fa un gesto di preghiera.)

AME. (sottovoce al Conte, ma in tono risoluto.)

Fuggi o mi svelo!

CON.

Ah! taci...

AME.

E mi vedrai,

Da colpi suoi trafitta,

Innanzi á te spirar.

CON.

(Bivio tremendo!..)

(egli esita ancora: Amelia gli ripete con la mano l'ordine di partire, dopo un istante, e come avendo presa una risoluzione, esso volgesi ad Hamilton.)

Se vuoi ch'io fugga, d'Edimburgo, giura,

Trarla fine alle mura
 Senza parlarle, senza
 Investigar chi sia! Per la tua vita
 Giuralo a me!

HAM. Lo giuro
 Per l'amistà!

CON. Dio ne soccorrà! (s'incamina verso il
 fiume, e sparisce fra le balze.)

HAM. (prende la destra d'Amelia, ed avviandosi)
 Vieni...

AME. (Par che all'avello mi conduca!.. Oh Cielo!...)
 (scorgendo popolarsi le alture.)

HAM. Son dessi!...

AME. (Orrido al cor mi piomba un gelo!)

SCENA VI.

HOWE, KILKARDY, congiurati, e detti.

KIL. Ivi fra l'ombre, miralo.

How. Omai suonata è l'ora! (piano fra essi.)

Maria Stuarda, e Scozia! (a questo grido i
 Congiurati scendono rapidamente.)

KIL. Mora l'indegno!

HAM. Mora! (precipitandosi coi ferr
 nudi sopra Hamilton, che ha tratto la spada
 come per difendersi.)

AME. (tratta di senno per lo spavento si frappone tra gli
 assaglitore ed il marito.)

Ah! no... (nel suo rapido movimento il velo si è roves-
 ciato sulla di lei spalle, in quel punto stesso d'legua-
 si la folta nube che ascondeva la luna, ed essa appa-
 risce in tutto il suo resplandore.)

HAM. Qual voce!...

GLI ALTRI. Amelia!

HAM. Tu!...

CORO Il Duca!... (riconoscendo Hamilton.)

KIL. Ed ei?...

HOW. (guardando all'intorno) Fuggi!

HAM. Pur troppo! (m. ttendosi le mani fra i capegli)

KIL., HOW. (Quali smanie!...)

AME. (La morte mi colpì!...) (tutti rimangon immobili. Qualche momento di silenzio.)

HAM. (Qual rifulse baleno tremendo!...

Qual pugnale mi scese nel cor!...

Con la mia sua vita io difendo,

Ei mi toglie l'amore... l'onor!!!)

AME. (No, d'istanti sì lunghi, sì crudi

Non è morte supplizio maggior!...

Dura terra perchè non ti schiudi,

E m'invola a cotanto rossor?)

HOW. (Una guancia si è tinta di foco!) (guardando ora Hamilton ora Amelia)

KIL. e CORO.

Tinta un'altra è d'estremo pallor.

Amistà nel suo petto dà loco

Del tradito consorte il furor!)

HAM. É mestier che al nuovo giorno

Io vi parli.

HOW. e KIL.

Noi t'udremo.

HAM. Piace a voi nel mio soggiorno

adunarvi?

HOW., KIL e CORO.

(dopo essersi guardati a vicenda.)

Sì, verremo.

HAM.

(andando ad Amelia.)
La promessa io ben rammento!

AME.

Deh!...

(Amelia fa qualche pasò ma vacila e s'arresta.)

HAM. Mi segui... Udisti?...

AME. (Ahimé!...)

HAM. Guai chi scorda un giuramento!

Chi tradisce la sua fè! (è in procinto di partire, ma volge un guardo ai Congiurati, si lancia in mezzo ad essi, e stringe con intenzione la mano or di questi or di quelli.

HAM. Lo sguardo d'ognuno in cor mi discende!
HOW. ti

KIL e CORO.

E scorge l'insulto che impreso vi stà!

D'un sangue la brama qui tutti ne accende...

Quel sangue versato fra poco sarà!

AME. (Del prode la vita difendi, Signore...

Invoco per esso l'eterna pietà...

La prece che intendi, è prece d'un core

Che gelido in breve la morte farà!)

(Hamilton trascina seco Amelia: i Congiurati si dileguano per altre vie.

FINE DELL' ATTO SECONDO.



ATTO TERZO.

Il Ballo in maschera.

SCENA PRIMA.

Sala nel palagio di Hamilton come all'atto secondo.

AMELIA svenuta sopra un sofà, quindi HAMILTON.

AME. Respiro ancor?... Dove son io?... Le mura
(riavendosi)

Domestiche... prigione

Or fatte a me! * Lung' ora

(*osservando le porte chiuse
guard. alla finestra.)

Del giorno scorse!...

(odesi aprire una porta)

Oh Dio!... Chi vien?...

(entra Hamilton)

(La morte!)

HAM. (richiude la porta, quindi ripone la spada sur un tavolo; Amelia tresalisce)

A ragion di spavento

Ricolma sei...

AME.

Deh!

HAM.

Giunse il tuo momento.

(Amelia cade in ginocchio.)

Si, perversa.... a' piedi miei,
Nella polvera ch'io premo!

(Amelia fa un gesto di preghiera.)

Me non già, pregar tu dei,
Ora il giudice supremo...
Io ferisco, non perdono.

AME. Calma... ah! calma un cieco sdegno...

HAM. Qual tu pensi... rea non sono...
(Più fremente ed afferrandola per un braccio)

Giura dunque che l'indegno
Tu non ami. * A Dio lo giura. (* Amelia è
presa da un tremito in tutta la persona.)

AME. (Ciel!...)

HAM. Non osi!

(Oh mio terror!)

HAM. All'inferno, moglie impura,
Ti consacro!... (prende la spada, la trae dalla
vagina, e si avventa per usciderla.)

AME. Ah!... M'odi ancor...
(con grido acutissimo.)

Pria che mi chiuda il gelido

Sonno di morte il ciglio,

Deh! riveder concedimi

L'ultima volta il figlio!

Lascia che al sangue mio

Dica l'eterno addio!...

Pensa che in breve il misero

Più madre non avrà!

HAM. (A quale orrendo strazio.

È condannato un padre!...

Nega la man trafiggere...

La sciagurata è madre!

Arcano turbamento

Io provo al suo lamento!

Sugli occhi miei di lagrime
Ha stesso un vel pietà!

SCENA II.

Un SERVO e detti.

SERVO
È del Conte. (porgendo un foglio al Duca.)
(si ritira. Hamilton legge fremendo.)

AME.
(Qual m'investe

HAM.
Nuovo palpito di morte!)

Alle splendide sue feste

Ei t'invita. (con amaro sorriso.)

AME.
(Cielo!...)

HAM.
(Dopo aver presa una terribile risoluzione)

A corte,

O Duchessa, tu ne andrai.

AME.
Io?... Che dici?... Ah! pensa...

HAM.
Il vo'!

Rivederlo tu potrai?

Ed io pur colà sarò! (con ira repressa)

Trema, trema!... in me lo sdegno (proromp.)

Quasi asdegua il rio trascorso!

Va', per ora io ti consegno

A te stessa, al tuo rimorso.

Non ti uccido, ma ti serbo

A supplizio ancor più acerbo;

Ma gl'istanti che vivrai

Tante morti fian per te!

AME.
Ah! crudele, intendo, intendo

Ove acenna il tuo furore!...

D'un sol guardo io veggo, io scendo

Negli abissi del tuo core!

I destini aver nemici

Colpa e dunque agl' infelici?
 Ah! pur troppo in questa terra,
 Più giustizia no, non v' è! (al cenno de
 Hamilton Amelia si ritira, egli la segue.)

SCENA III.

Stanza segreta o gabinetto d'armi in una torre del palazzo
 di Hamilton.

HAMILTON solo.

Muoja. Su questa fronte
 Il disonor stampò!... Muoja. Qual vita
 A me stesso preparo!...
 Un' ombra insanguinata
 Turberà le mie notti!... ed omicida
 M' udrò chiamar da spaventose grida!
 Inorridisco! E non potrei?... Che l' aura
 Il detto non ascolti! E non potrei
 A tutti ignoti, fra lontane balze,
 Le mie vendette abbandonando a Dio,
 Col figlo mio fuggir?... * Col figlio... mio!

(* s'arresta ad un tratto.)

(il fremito convulso, onde pronuncia queste pa-
 role, ed i suoi lineamenti sconvolti palesano
 quale orrido sospetto agiti l'animo suo: egli
 si copre il volto con le mani tremanti, ed un
 sordo gemito fugge dal suo petto.)

Nuova ferita, cruda, profonda
 Un rio sospetto in sen m'apri!...
 Dell' atra notte che mi circonda
 L' ultima stella impallidi!
 Ai neri eccessi d' ire tremende
 Ah! non avea formato il cor!

M' astringe al sangue, crudel mi rende
Un' empia donna, un traditor!

SCENA IV.

HOWE, KILKARDY, Congiurati è detto.

How. Eccono fidi al tuo covegno:

Un' alma in tutti si mostrerà.

KIL. Qui nel segreto il nostro sdegno

CORO Voci di morte favellerà.

HAM. Ardire! amici, ardire!

Ed il sol che tramonta

Doman per lui non sorgerà.

GLI ALTRI

Ti spiega.

HAM. M' udite. Al primo albor fui nel suo tetto,

E l' ire mie nel petto

Così celai, che in securtà lo stolto

Appien si crede: alla notturna festa

Egli sarà, di larve

Chiusi la fronte, ivi si tragga, ed ivi,

Tra il tumulto de' balli

Scenda il gran colpo.

GLI ALTRI.

Ah sí!...

Chi brandisca il pugnàl?

How. e KIL.

La mia.

CORO

HAM. La contesa prevedi.

How.

Ebben?...

HAM.

La sorte

Scelga: imiti ciascun l' esempio mio.

(egli scrive il suo nome e getta la scheda che lo

contiene entro l'urna: tutti lo imitano. Ad un cenno di Hamilton, Kilkardy agita l'urna ed Howe vi strae una scheda.

How. *Hamilton.*

HAM. Che!... Fia ver?

(legge)

GLI ALTRI

T' elesse Iddio.

HAM. (subito con tutta la forza d'impetuoso furore.)

Già scaglio il ferro vindice

In sen di quel perverso...

Lo veggio nella polvere

Tutto di sangue asperso...

Ecco già spira l'anima

Infida, maledetta... (ebbro di gioja feroce.)

Piacer della vendetta

Io già ti sento in me!

È giunta, è giunta, o perfido,

L'ora fatal per te.

(partono tutti con Hamilton.)

SCENA IV.

Una sala degli appartamenti destinati alla festa che si dà nel palazzo del Conte: in fondo ampie scale che mettono alle gallerie superiori, ove sono le orchestre. Da per tutto rifulgono vaghi doppieri.

Dame e Cavalieri, altri mascherati, altri in ricco abbigliamento da corte, quindi una persona foggjata de Negromante; da ultimo una signora in dominó bianco.

CORO. Apra il varco all'esultanza

Ogni labbro ed ogni cor.

Nell'ebrezza della danza

Fugge il tempo, e ride amor!

NEGROMANTE.

(con tuono enfatico.)

Piazza, o maschere, al veggente,

Che del fato il vel squarcio;

Che ne' cori della gente

A sua voglia legger può.

(tutti pieni di curiosità, si fanno a lui d'intorno.)

Mascherina, qui d'amore (ad una signora

Ti conduce il pizzicore, mascherata.)

Alto grado tu chiedesti, (ad un cortigiano.)

Vana speme t'alimenta.

Tu venti anni aver protesti?

(ad una dama senza maschera)

Indovino che n'hai trenta.

In tua moglie apien tu fidi?

(ad un cavaliere.)

Uom più credulo non vidi!

La tua bella, o amante annoso,

L'oro tuo sol pregia in te.

(ad una donna che sembra preoccupat.)

Non è vero che il tuo sposo

Ama un'altra: ei n'ama tre...

LE DAMI

Oh! P'ardito!...

CAV.

L'insolente!...

TUTTI. Qual può omai cotanto osar?...

(osservandolo attentamente)

ALCUNI

Forse il paggio del Reggente?

(il Negromante cerca fuggire.)

TUTTI Ferma!... Ferma!... È Oscar! è Oscar!...

(lo accerchiano e gli tolgono la maschera.

Oscar è pieno di confusione e dispetto.

Imitando il tuono enfatico di Oscar.

Piazza, o maschere, al veggente

Che del fato il vel squarcio;

Che ne' cori della gente,
A sua voglia legger può!
(tirando or da un lato or dall' altro si beffano
di lui, e gli ridono sul viso.)

Osc. (L'arti mie qui son derise!...
Il dispetto m' avvampò!...
Ma celato in altre guise,
Vendicarmi appien saprò!)

(una Signora in dominò bianco. Ella traversa
la sala come in cerca d'alcuno, ed avvistasi
di Oscar, frettolosamente volgesi ad esso)

Oscar? (traendolo in disparte e togliendosi un
momento la maschera.)

Osc. Duchessa!... (tutto in dialogo piano fra
essi e rapidamente.)

AME. Quai sembianze, dimmi,

Il tuo Signor vesti? * Tronca gl' indugi...

* (un movimento negativo di Oscar.)

Una grazia m'è d' uopo
Sollecitar.

Osc. Ma segretezza!...

AME. Parla...

Osc. S'avvolge in nero dominò, cui cinge

Azzurra fascia d'oro

Trapunta.

AME. (In sua difesa, o Ciel, t'imploro!)

(parte frettolosa.)

CORO Apra il varco all' esultanza

Ogni labbro ed ogni cor.

Nell'ebrezza della danza

Fugge il tempo, e ride amor!

(tutti ascendono alle gallerie.)

SCENA VI.

Un uomo coperto di nero dominó, con fascia azzurra e trappuntata d'oro, si avvanza lentamente, siede quindi immerso in cupi pensieri, e si toglie la maschera: è il CONTE.

Qui tutto è gioia... un cor soltanto... il mio

È come tomba, ove il sorriso more

D'ogni letizia! I dritti suoi riprenda

L'amistà che oltraggiai...

Ambasciator n'andrai,

O Duca, sul Tamigi,

* Ella ti seguirà... Debil mio core

Indarno gemi: lo comanda onore!

È forza, è forza estinguere

La fiamma rea, funesta...

L'ultima volta è questa,

Donna, ch'io penso a te!

» Copra il passato agli uomini

» Eterno vel d'oblio...

» Spento per te son io!

» Tu spenta sei per me!

(riponendosi la maschera in atto di allontanarsi.)

SCENA VII.

AMELIA in dominò bianco, come prima, e detto.

AME. (É desso)... Conte...

CON. (riconoscendone la voce) Amelia...

(si toglie la maschera.)

AME. (sommamente, ma nella più viva agitazione)

T'arrendi al mio consiglio...

Da queste sale involati...

Qui cinto di periglio

Sei...

- CON. Che paventi?...
- AME. Ah! credimi...
Non m'è, non m'è concesso
Oltre svelarti!
- CON. Calmati...
M'ascolta, o donna... Io stesso
Da te pensai dividermi ..
- AME. Fia ver!...
- CON. Col tuo consorte
(porgendole un foglio)
Del giorno al primo sorgere
D'Elisabetta in corte
Vanne... e ti scorda un misero
Che nel dolor morrà!
- AME. O Ciel! costanza ispirami...
Di lui, di me pietà!...

SCENA ULTIMA.

I suddetti, HAMILTON, HOWE, KILKARDY, CONGIURATI, tutti in dominò nero, con nastro bianco sul destro braccio, quin li OSCAR, DAME e CAVALIERI.

- HAM. (Eccoli entrambi...)
(rimanendo in fondo alla scena fra i Congiurat
che guardano cautamente all'intorno.)
- CON. (ad Amelia che volge un'occhiata allo scritto.)
È l'ultimo (in atto di allontanarsi.)
Pegno d'amor funesto!
- HAM. (avanzandosi e gettando la sua maschera: i Congiurati lo seguono.)
Dell'ira mia terribile
Pegno più certo è questo.
(immerge un pugnale nel petto del Conte.)
- CON. Ah!
- AME. Dio!

CON. Soccorso!

AME. Barbari!

CONG. Si fugga... (volendo condurre Ham. altrove.)

HAM. No.

OSC. CORO (di dentro) Quai grida? (i Congiurati si
Oh vista! disperdono.)

CON. Deh!... sorreggimi ..
(ad Osc. accorso primo d'ogn'altro. Ham. è
rimasto immobile ed inorridito.)

Io muoio...

ALCUNI CAV. L'omicida
Ov'è?

CON. Disparve.

OSC. CORO Ah! nomalo.

HAM. Io lo dirò... (scuotendosi.)

CON. Non voglio. (Ham. vorrebbe svelarsi.)

AME. Sposo. (piano ad Ham.)

CON. T'acqueta... acquetati...

Ah! se leggea quel foglio;

Ei non avrebbe il perfido

Colpo vibrato!

HAM. (prende il foglio caduto di mano ad Ame. e lo legge.)
(Oh Ciel!)

CON. A me t'accosta... porgimi

La destra... (ad Ham. che gli si avvicina fuo-
ri di se.)

AME. (Ho in core un gel)

CON. Quando l'uom tu rivedrai,
Che mi trasse... in braccio... a morte...

Digli tu... che la consorte

Non è rea... non infedel...

Io lo giuro... e parla Iddio

Nelle voci... del morente...

Ella è pura... ed innocente

Come.. un angelo... del ciel...

HAM. (Oh rimorso!...) COR.
 AME. Osc. (Oh fato rio!) COR.
 CORO Ahi qual notte!... Ahi quale orror!
 CON. Io vi lascio eterno... addio... COR.
 E... perdono... all'uccisor... COR.
 (egli spira, tutti alzato un grido doloroso.)

FINE.

